



7887 Walmsley Avenue
New Orleans, LA 70125-3496
Office: (504) 861-9521
Fax (504) 314-9614
Email: archbishop@arch-no.org

Abril 27, 2021

A todos los clérigos, religiosos y laicos de la Arquidiócesis de New Orleans:

Estimados hermanos y hermanas en Cristo,

Cuando Dios le dio a Moisés los Diez Mandamientos, recordamos que el tercer mandamiento es mantener santo el día del Señor. La comunidad judía se tomó esto muy en serio. No lo veían como una expectativa de Dios que ellos dieran culto juntos en el día de reposo, sino también que evitaran el trabajo y pasaran tiempo de calidad con Dios y con los demás. Es importante que entendamos este concepto, ya que es la raíz de lo que ahora conocemos hoy en día como la "obligación para los católicos a participar en la misa todos los domingos."

Esta "obligación" de celebrar la misa el domingo tiene que ser visto no simplemente como "usted debe ir"; en cambio, es que Dios está diciendo: "Ven a mí a adorarme como una comunidad. Ven a escuchar mi palabra en las Escrituras, a recibir al Cristo resucitado en la Eucaristía y reserva tiempo para mí y para tus seres queridos." La obligación es una invitación de Dios a crecer en el amor de Él y a conocernos mejor a nosotros mismos como católicos, y Él espera nuestra respuesta.

Quedo agradecido por la creatividad y el ministerio de nuestro clero que han continuado proveyendo la misa y los sacramentos a sus feligreses a lo largo de la pandemia. Me siento humilde por el deseo de tantos que han regresado ya a misa cada domingo. Para usted y para su fe, doy gracias a Dios. Al mirar hacia el futuro, el 6 de junio, la Fiesta del Cuerpo y la Sangre de Cristo, más conocido como Corpus Christi, la obligación será restaurada en la Arquidiócesis de Nueva Orleans. En este día, vamos a celebrar la invitación amorosa de Dios a dedicar los domingos para recibir el don de la Eucaristía con la comunidad y a pasar tiempo de calidad con nuestros seres queridos. Esta es nuestra forma de responder a la invitación de Cristo a venir a la mesa.

Después de consultar con médicos expertos y nuestros sacerdotes, hay acuerdo en que con las precauciones debidas, este es el momento apropiado para tomar estas medidas. Si siguen preocupados, los invito a ponerse en contacto con su parroquia para saber los detalles de sus precauciones COVID.

Se entiende que hay personas para quienes regresar a la misa dominical es imposible. Los confinados a casa o los que viven en asilos y hospitales, así como los que están enfermos o son vulnerables, o que tienen miedo debido a condiciones de salud son excusados de asistir a la misa en persona los domingos. Sin embargo, aquellos que no pueden asistir están invitados a participar a través de la televisión o en línea con transmisión en vivo y de hacer un acto de comunión espiritual.

Para aquellos de nosotros que ya han comenzado con mayor frecuencia a ir de compras, a socializar, a ir al gimnasio, y a participar en otras actividades fuera de nuestros hogares y aún no han regresado a la misa, se nos anima de una especial manera a considerar la invitación del Señor a "volver a la mesa."

Sé que para muchos, la pandemia ha sido un tiempo de renovación espiritual, una más profunda apreciación de la misa y el deseo de recibir a Cristo en la Eucaristía. A través del Santo Sacrificio de la Misa, nos encontramos con el Cristo resucitado que espera para reunirse con nosotros allí. Esta es la razón por la cual como familia nos reunimos en la mesa para ser alimentada con Dios por la Palabra de Dios y por el don de la Eucaristía.

Por favor, únense a mí el 6 junio en la celebración de la Eucaristía.

Deseándoles las bendiciones de Dios, soy

Reverendísimo Gregory M. Aymond
Arzobispo de Nueva Orleans